

LA DUALIDAD DE HELENA. RELACIÓN ENTRE LOS CONCEPTOS DE *ONOMA* Y *ΣΩΜΑ* EN *HELENA* DE EURÍPIDES

ENZO GOLFETTO

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -

Universidad Nacional de La Plata

(Argentina)

Resumen

El propósito de esta ponencia es analizar la relación que existe entre las palabras ὄνομα y σῶμα y mostrar la dualidad que presenta el personaje de Helena en *Helena* de Eurípides. El trabajo se compone de un breve resumen de los acontecimientos de la tragedia, luego se centra en el análisis de algunos fragmentos seleccionados que presentan el uso de las palabras ὄνομα y σῶμα, y se retoman ideas propuestas por Charles Segal (1972) sobre la convivencia de dos mundos en la tragedia. Un mundo físico, corporal y un mundo construido exclusivamente a través del discurso.

Helena es el título de una tragedia de Eurípides que está datada en el año 412 a. C. La tragedia se compone por dos prólogos, el primero a cargo de Helena y a partir del verso 68 por Teucro y Helena y el segundo prólogo es expuesto por Menelao y una anciana portera en las cercanías del palacio de Teoclímeno. En medio de los dos prólogos se encuentra un párodo que es un largo *kommós* entre Helena y el Coro. Luego de esto tenemos tres episodios cada uno con sus respectivos estásimos y el éxodo que finaliza la tragedia.

La obra muestra el encuentro y el reconocimiento de Helena y Menelao y su escape de Egipto porque en esta obra Helena se encuentra en ese país sin haber ido nunca a Troya. Como dije, el primer prólogo comienza con Helena quien retoma el mito en el cual Paris debe elegir a la diosa más bella entre Hera, Afrodita y Atenea en el contexto de las bodas de Tetis y Peleo. En el duelo de las diosas Paris, como juez, elige

a Afrodita quien le promete a Helena, esposa de Menelao, la mujer más hermosa, como premio si ella es elegida. Paris entonces acude a Esparta para raptar a Helena llevándosela consigo hacia Troya lo cual desencadena la guerra entre griegos y troyanos pero esto no es así, en esta obra. Paris se lleva a Troya una Helena pero no es la Helena verdadera sino un *éidolon*. Aquí se utiliza el concepto de *éidolon*, una imagen de nube creada por Hera para remplazar a Helena con el fin de vengarse de Paris quien no la eligió como la diosa más bella.

La verdadera Helena fue llevada por Hermes a través del éter y depositada en Egipto al cuidado del rey Proteo. El tiempo pasa, Proteo muere, su hijo Teoclímeno se hace con el trono y pretende desposar a Helena por esto la encontramos suplicante ante la tumba de Proteo con el fin de preservar sus lechos intactos para Menelao. El matrimonio deberá reencontrarse, reconocerse el uno al otro, planear un ardid para huir de Teoclímeno y regresar a Esparta. A grandes rasgos este es el argumento de la obra que concluye con una aparición *ex machina* de Castor y Pólux diciéndole a Teoclímeno que acepte su suerte después de la huida de los amantes.

Analizando la obra en esta oportunidad quiero detenerme particularmente en la dualidad que el personaje de Helena posee. Además de que en la tragedia se nos muestran dos Helenas una real y la otra compuesta de nube, el mismo personaje aporta a la dualidad sobre sí mismo a través de su discurso, debido a que hace una distinción entre ὄνομα y σῶμα. Afirmando que el nombre no está directamente relacionado con la realidad del cuerpo aludido. En simples palabras lo que se dice de ella no se corresponde con sus acciones. A esta distinción propuesta por el personaje le voy a agregar el concepto de λόγος que funciona a la par de ὄνομα y en distinción a σῶμα.

Al comienzo de la obra el mismo personaje da como válidas dos versiones acerca de su nacimiento. Helena dice:

ἡμῖν δὲ γῆ μὲν πατρις οὐκ ἀνώνυμος
Σπάρτη, πατήρ δὲ Τυνδάρεως:

Mi tierra, Esparta, no es una patria anónima para mí, y Tindareo es mi padre.¹

Esta frase es utilizada por Helena en el verso 15 del prólogo afirmando que Tindaro es su padre. Este personaje también conocido como Tindareo. Y a continuación desde el verso 16 a 21 Helena dice:

¹ Todas las traducciones están revisadas con la edición de tragedias de Eurípides de Nápoli (2016).

ἔστιν δὲ δὴ
λόγος τις ὡς Ζεὺς μητέρ' ἔπτατ' εἰς ἐμήν
Λήδαν κύκνου μορφώματ' ὄρνιθος λαβών, ὃς
δόλιον εὐνήν ἐξέπραξ' ὑπ' αἰετοῦ
δίωγμα φεύγων, εἰ σαφῆς οὗτος λόγος. (*Helena*, 17-21)

Pero existe cierto rumor² de que Zeus voló hacia mi madre, Leda, y de que tomó la figura de un Cisne para consumir un lecho engañoso, cuando debía huir de la persecución de un águila (si es que el rumor fuera verdadero).

Helena en la condicional “si ese *lógos* es verdadero” está de alguna manera poniendo en duda esta historia. Sin embargo, a mi modo de ver, que utilice la expresión “existe cierto *lógos*” para introducir la historia no es azar porque contribuirá a la creación de un mundo discursivo y de un mundo físico.

Si tomamos las dos historias como válidas llegaríamos a la conclusión de algo imposible, el personaje de Helena posee una doble paternidad. Ahora bien, ¿por qué coexisten estas dos paternidades? Puede pensarse que esta dualidad en el origen del personaje abona la teoría de que en la obra se presentan dos mundos.

Esta teoría, a la cual suscribo, enuncia lo siguiente:

Existe una antítesis entre el mundo real (el mundo de la realidad ordinaria y cotidiana con todas sus dificultades) y el mundo de lo maravilloso, de la magia en el que todo es posible un mundo de peligros ciertos, pero capaz de ofrecer una paz y una belleza extraordinarias. (Nápoli, 2007: 341)³

La tierra de Egipto se nos presenta como un lugar maravilloso la cual podemos tomar como alusión a este mundo maravilloso que plantea Segal.

Νείλου μὲν αἶδε καλλιπάρθενοι ῥοαί,
ὃς ἀντὶ δίας ψακάδος Αἰγύπτου πέδον
λευκῆς τακείσης χιόνος ὑγραίνει γύας. (*Helena*, vv. 1-3)

¡Del Nilo son estas las corrientes de bellas vírgenes; él es el que riega el suelo de Egipto cuando la blanca nieve se disuelve!

Se nos presenta un lugar casi idílico. Seguramente exótico para el imaginario del espectador. Para Robert Eisner en su artículo “Euripides use of Myth” en esta tragedia hay una yuxtaposición de mundos:

² En algunas versiones esta palabra λόγος es traducida como “es fama que”.

³ He citado un pasaje del artículo Juan Tobías Nápoli (2007) en el que retoma conceptos de Charles Segal (1972).

Euripides (...) was using the technique of his predecessors, though in his own peculiar way. He made a third use of the mythic material, neither narrative nor simple allusion, and this was unique to him. It was his main use of the material, and one he invented. He juxtaposed worlds, the mythic one that he inherited and the new, “real” one that he invented. (Eisner, 1979: 162)⁴

Simplemente destaco la idea de yuxtaposición de mundos y la sumo a la antítesis entre mundo real y mundo maravilloso de Segal para pensar que no solo coexisten estos dos mundos en el plano físico de los personajes sino también y claramente en el plano discursivo. Hay dos realidades en cuanto a la paternidad, ninguna negada y las dos yuxtapuestas porque una (a mi modo de ver la de su padre Tindaro) puede ser considerada más verosímil y la otra (la de su nacimiento divino) menos verosímil pero conviven porque la primera se desarrolla en el plano real, corporal y físico de los personajes y la segunda en el plano de la oralidad, del discurso, de las palabras. Es por esto la utilización de la palabra λόγος al introducir la historia de Zeus y su madre Leda.

Para sostener este argumento voy a recurrir a la misma Helena que en dos oportunidades presenta la distinción entre ὄνομα y σῶμα. Ya que el ὄνομα es el nombre, la palabra (λόγος) con la cual se conoce un cuerpo en este caso, el de Helena.

ὤς, εἰ καθ' Ἑλλάδ' ὄνομα δυσκλεῆς φέρω,
μή μοι τὸ σῶμά γ' ἐνθάδ' αἰσχύνῃν ὄφλη. (*Helena*, vv. 66- 67)

Para que mi lecho se conserve a salvo para mi esposo; de esta manera, si a través de la Hélade llevo mi nombre afrentado, no debe recibir aquí vergüenza mi cuerpo.

En la cita anterior Helena está diciendo que lo que se dice de ella en la Hélade no está relacionado con su cuerpo físico en Egipto. Y en la siguiente cita afirma que:

τοὔνομα γένοιτ' ἂν πολλαχοῦ, τὸ σῶμα δ' οὔ. (*Helena*, v. 588)

El nombre podría estar en muchos lugares; aunque no el cuerpo.

Con esto quiere decir que esos muchos lugares en los cuales su nombre es mencionado constituyen un mundo, una realidad puramente discursiva pero no así la

⁴ “Eurípides estaba usando la técnica de sus predecesores, aunque en su propio modo peculiar. Llevó a cabo un tercer uso del material mítico, sin que fuera narrativa ni tampoco simple alusión, y esto era único en él. Esto era su principal empleo del material y además inventado por él. Él yuxtapuso mundos, el mítico que había heredado y el nuevo, ‘real’ que él inventó”.

realidad física de su cuerpo. Separa totalmente en estos dos pasajes al nombre del cuerpo.

Y es la misma Helena quien en este pasaje utiliza su propio nombre para culparse de acciones que según la trama de la tragedia ella no cometió.

ὦ τλῆμον Ἑλένη, διὰ σ' ἀπόλλυνται Φρύγες. (*Helena*, v. 109)

¡Oh desdichada Helena! ¡Por tu culpa yacen muertos lo frigios!

Esta intervención la dice en el diálogo con Teucro, refiriéndose a ella misma, pero no le dice directamente a Teucro que ella es Helena.

Para el personaje nombre y cuerpo se refieren a cosas distintas. El nombre de Helena, como ella dice, es infame pero no su cuerpo lo cual plantea una realidad aludida a las palabras y otra realidad aludida al cuerpo. Por esto utiliza la palabra λόγος al contar la historia de que Zeus es su padre, en mi opinión está haciendo referencia a un mundo relacionado solo con el discurso.

La cuestión del ὄνομα-σῶμα reforzaría que el nombre no necesariamente tiene relación con el cuerpo y por lo tanto que las palabras no expresan la realidad física-corporal del personaje. Podemos pensar esto como una separación lingüística entre el mundo de las palabras y el mundo de los personajes. La dualidad presente en el personaje de Helena se encuentra también en la oralidad y no solamente en la cuestión del *éidolon*. Lo cual tal vez sea más impactante, ya que es el mismo personaje quien con sus afirmaciones contribuye a esta distinción.

Bibliografía

- Dale, A. M. (1967). *Euripides' Helen*. Oxford University: Clarendon Press.
- Eisner, R. (1979). Euripides' use of myth. *Arethusa*, 12, 153-174.
- Nápoli, J. T. (2007). Ónoma, Érgon y Lógos en *Helena* de Eurípides. En A. M. González de Tobia (Ed.), *Lenguaje, Discurso y Civilización. De Grecia a la Modernidad* (pp. 339-352). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Nápoli, J. T. (2016). *Eurípides. Tragedias III, Troyanas Helena Ifigenia en Áulide*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Colihue.
- Segal, C. (1972). Les deux mondes de l'*Hélène* d'Euripide. *REG* 85, 293-311.